

EL ARCHIVO

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Precio de suscripcion: 8 pesetas al año.

En combinacion con *El Fomento de la Marina* 12 pesetas.

DIRECTOR:

Dr. D. Roque Chabas

Presbítero.

La correspondencia literaria al Director, calle Mayor, núm. 4. La demás al Admor. D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.

SUMARIO.

Origenes de Sagunto por D. Antonio Chabret, (continuacion.)—*La cosecha del azúcar en el reino de Valencia*, por D. R. Chabas.—*Fiestas de Felipe III*, por Lope de Vega, (continuacion.)—*Miscelánea*.

ORIGENES DE SAGUNTO

POR

D. ANTONIO CHABRET.

Continuacion.

¿Son los zacintos los fundadores de Sagunto? Que esta ciudad fué realmente colonia griega venida de la isla de Zacinto no tiene la mayor dificultad, en el terreno de lo probable, que en el de lo cierto la colonizacion tambien griega de Almuñecar, Denia, Ampurias y Marsella. Pero tambien es cierto, que á esta colonia habia precedido otra de origen fenicio y que ésta á su vez no se implantó aqui, sin encontrar un importante núcleo de poblacion indigena.

La razon de mas peso que tuvieron los griegos para adjudicarse esta fundacion, dice muy oportunamente un mo-

derno escritor, fué sin género de duda la semejanza, ó mejor dicho, la enfonía histórica del nombre de Sagunto con Zacinto. (1) No es raro encontrar ejemplos de pretendidas fundaciones de los griegos, si tenemos en cuenta que aquellas civilizaciones sabian mucho menos que nosotros respecto de los orígenes históricos de los pueblos antiguos, y he aqui la razon por qué se atribuian el haber establecido costumbres, fundado ciudades etc. con tal de aumentar su gloria y satisfacer su ambicion. (2)

Está fuera de duda, que Sagunto antes de que tuvieran lugar las diversas colonizaciones en la parte oriental de la península, era una ciudad ibérica, cuyos aborígenes hispanos tenian un idioma para espresar sus pensamientos muy parecido al que suena en los nombres de varias ciudades hispano-ibéricas de

(1) Erro y Aspiroz. Alfabeto de las lenguas primitivas de España.

(2) Græci tamen hujus rei auctores: qui posteris temporibus confortati, etiam antiquorum gloriam propriam effecerunt et gentes nominibus exornarunt ut ejus sapiens esse videbatur: ornatum utique ponentes eorum reipublicæ velut á se constitutæ. Flavii Josephi Antiq. Judaic. lib. I., cap. X.

aquella época, como Segobriga (Segorbe), Segontia (Sigüenza), Segovia (Segovia). Corroboran además este parecer la importante colección de inscripciones de Sagunto que de aquel período se conservan; las leyendas de sus monedas autónomas son ibéricas, y hasta la etimología del nombre de esta ciudad que los griegos con tanto orgullo se habían atribuido, está proclamando á voces el origen y procedencia del pueblo ibero.

De las modernas investigaciones que acerca de la etnografía y ciencia prehistórica se han hecho, se deduce que otro pueblo llegó á Sagunto en época anterior á toda historia escrita, y dejó perenne recuerdo de su estancia en la construcción de los enormes muros, que más tarde circuyeron el acrópolis y conocemos por ciclópeos ó pelásgicos. Si eran tirrenos ó habitantes de la Etruria, ó si eran pelásgicos ó habitantes primitivos de la Grecia, no están todavía de acuerdo los eruditos; aunque parece que predomina la idea de atribuirlo *al pueblo de los dolmens*, comprendiendo bajo este nombre al pueblo constructor de los más antiguos monumentos de muchos países, que son más ó menos perfectos á medida que contaban más ó menos antigüedad sus emigraciones. (1)

Con el tiempo se fusionó la raza invasora con los iberos aborígenes, y otro nuevo pueblo, feroz y salvaje vino á inquietar á los moradores de Sagunto. En efecto, los celtas, que habían tomado asiento en un país limítrofe á esta ciu-

(1) Hernandez Sanahuja. Muros ciclópeos de Tarragona. Artículos publicados en la Ilustración Española y Americana de 1871. Delgado. Clasificación de las medallas autónomas de España, tom. I. Prolegómenos.

dad, hicieron una irrupción hácia sus vecinos de la costa del Mediterráneo, y tal vez lograron apoderarse de Sagunto, no sin seria resistencia por los que se escudaban tras colosales defensas. Buen testimonio de estos antiquísimos hechos nos guarda la numismática de Sagunto, ofreciéndonos gravado en sus cuños un jinete con lanza, en cuyos signos ven los más eruditos anticuarios el símbolo del pueblo celta, mezclado tal vez con el elemento ibero, en sus luchas de frontera. (1) Ya hemos dicho en el capítulo anterior, que según Polibio, ocupaba Sagunto el espacio de la Iberia limítrofe del país ó región de los celtas, puesto que solamente los separaba la cadena de los montes Idubedos. (2)

Los aborígenes ibéricos, cuyas costumbres salvajes son consideradas en el día como pertenecientes á la edad de piedra, recibieron poco después de la invasión céltica el influjo de un nuevo pueblo eminentemente comercial y conquistador, que merced á su superior civilización se extendió colonizando las costas mediterráneas en busca de riquezas metalúrgicas. El Hercules egipcio ó líbico es el emblema del pueblo fe-

(1) Parecerá que lo dicho contrarie el hecho, que aparece ya innegable, de ser el numario ibérico contemporáneo á la conquista del país por Roma, hecho deducido de la concordancia de peso entre las monedas romanas y las catalanas. Empero hay que notar que esta concordancia puede comenzar en 259 a. Ch. Luego entre el tiempo en que podía comenzar la concordancia de peso y la venida de los romanos media más de medio siglo, tiempo más que suficiente para que se realizasen los hechos que hemos supuesto. Conf. Sampere y Miquel. Orígenes y fons de la nació catalana, pag. 138.

(2) Histor. lib. III., cap. IV.

nicio, que surcando el mar Mediterráneo, estableció en Sagunto una factoría comercial como nos lo recuerda la mítica.

(Se continuará.)

LA COSECHA DEL AZUCAR

EN EL REINO DE VALENCIA.

No es una memoria sobre la caña de azúcar lo que vamos a hacer aquí; solo nos proponemos dar a conocer reunidos los documentos que hemos visto esparcidos en varias obras y archivos.

Sobre el origen del azúcar escribe Rossignon en el *Manual del cultivo de la caña* pag. 23 lo siguiente: "Los antiguos conocieron el azúcar, lo que está comprobado por los documentos literarios que nos han dejado. Lo usaban bajo tres formas diferentes, y se concibe que su descubrimiento fué muy fácil para ellos. Primero es la miel de abejas, después el maná (muy diferente del de los israelitas) y en seguida la caña de azúcar, cuyo sabor debía llamar su atención... Sería difícil indicar con precisión el país y la época en que se hizo el descubrimiento. Erastótenes dice... que se solidificada el licor obtenido por la presión de las cañas. Es, pues, notorio que el azúcar era conocido muy antes de la era cristiana."

"Teofrasto y Aristóteles (dice Escolano tomo I col. 700) escriben que de las cañas de las Indias se sacaba miel sin ayuda de las abejas. De esta misma miel hizo mención Paulo Eguieta... pintándola con colores propios del azúcar, pues dice, que tenía color de sal, y que se rompía con los dientes y era dulcisi-

mo de comer. Séneca, Estrabon y Plinio hablan de este azúcar natural con los propios términos que Aristóteles y Galeno, ni discrepan de ellos Varron y Solino, sino es en decir que aquella miel se hacía de las raíces dulces de las cañas... La antigüedad tuvo conocimiento del nombre de azúcar, pero queda por averiguar si era de las mismas cañas que el nuestro.,

Plinio (lib. XII cap. VIII) trata del azúcar de su tiempo (siglo I.) y nos dice que se llamaba *succaron* y venía de la Arabia y de la India, recogido de unas cañas, teniendo la forma de la goma, del tamaño de la avellana, fragil, de color blanco y de uso restringido al arte de curar: *succaron et Arabia fert, sed laudatius India. Est autem mel in harundinibus collectum, gummiu modo candidum, dentibus fragile, amplissimum nucis avellanæ magnitudine, ad medicinæ tantum usum.* Asegura Escolano, que este azúcar natural se hallaba en su tiempo en los espesos cañaverales de las islas de Madera y Santo Tomé, refiriéndose a testigos de vista.

El prensar las cañas para extraerlas el jugo, y evaporando el agua, conseguir el azúcar, parece invención de los moros. Los autores arábigos taatan minuciosamente sobre el cultivo de la caña y el modo de extraer el azúcar. De ellos lo tomaron nuestros valencianos.

Por Guillermo de Tiro y Alberto Aquense sabemos que los cruzados encontraron el cultivo de la caña de azúcar en las tierras habitadas por sarracenos y que el Soldan, como observa Sauto, percibía grandes contribuciones por ello. De oriente pasó este cultivo a Chipre, Rodas, Morea, Sicilia y Espa-

ña, y de aqui despues á América. La caña era llamada canamella, canname-lla y calamellum melitum, y el producto zacharum, saccarum, zuccarum y zucrum. Sobre las plantaciones de dicha caña en los campos de Palermo dice Hugo Falcando en la História de las calamidades de Sicilia:

“Lo primero que verás serán campos plantados de cañas admirables, que los naturales llaman de miel (*cannæ mellis*) por el jugo dulce que contienen. Este jugo cocido con cuidado y con moderacion se convierte en una especie de miel, pero sí se cuece más llega á convertirse en azúcar.” En una carta del rey Guillermo de Sicilia del año 1176 se nombra “un molino para moler las cañas de miel, que en sarraceno se llama Massara.” He aqui el origen de la palabra valenciana *almassera* y de la castellana *almazara*.

No aparece que al tiempo de la reconquista hubiera en este reino cosecha de azúcar, pero sí caña de azúcar. En un privilegio de D. Jaime I del año 1268 (*Aureum opus* fol. XXIJ r.) hablando de *canamellis zuccariis*, se manda que no paguen diezmo, y es que no constituian cosecha alguna y solo se plantaban en los huertos y jardines para chupar su jugo. Este estado de cosas duró hasta últimos del siglo XIV.

Con el siglo XV principió á estenderse en este reino la plantacion de la caña de azúcar como cosecha de importancia, y la fabricacion de esta droga. En el *Manual de consejos* del Archivo municipal de Valencia de 1406 á 1408 lib. 2.º 22 fol. CCLXXV. se halla el acuerdo siguiente:

Anno á Nat. Dni. MCCCCVII, dice

Sabati XXXI mensis Decembr. in civitate Valentiaë, convocat consell publich etc.

E per tal com lo present Consell hagues en singular voler e axju dixeren á ennoblehir é mellorar la ciutat de Valent. axj per fama com per feyts é augmentar lo patrimonj de aquella en so que poguessen é senyaladament en una cosa novella quils paria de laor e benefactible, so es que sucre hic fos fet e obrat, al qual acte era molt abta la orta de la dita ciutat per so lo dit consell feu venjr en Nicholau Sentafé especier qui en la supplicació donada dix si eser mestre sucrer e sabidor daquella cosa. E que jatsia fos request e pregat per mercaders estranys anas a estar en altres partides per obrar sucre segons ja havia fet en altres temps pero per reverencia de la ciutat era prest elegir é fer son domicili en aquella e obrar de sa art segons convenja preferint se a fer sucre axj bell e bo com se fahes en part del mon, pero que havia mester algun socors com fos novellament vengut e freturas de ahjnes e coses necessaries al seu officí, om com lo dit consell hagues allo al cor com a cosa molt desigada per retenjir lo dit hom e per lo be ques podia segujr de la sua aturada tench en be provehi e dellibera pregants e comanants son loch als honors. jurats e advocats de la ciutat e á la major part dells que al dit en Nicholau Sentafé fahessen aquell esguart e ajuda de djners quels paregues pero que aquell prometes e juras de estar continuament en la ciutat alguna temporada danys.

(Se continuarà.)

FIESTAS DE DENIA A FELIPE III.

Continuacion.

Como la Galeota se presenta
De flámulas cubierta y banderolas,
Con un rojo tendál, que ser intena
Dosel de las dos luces españolas,
Rompen á un tiempo de la mar atenta
Los rojos remos las azules olas,
Y haciendo salva con los otros leños.
Mostró reconocer sus claros dueños.

En el rumor que el aire forma de esto
La lengua de la fama el eco tiene,
Y como el mar se humilla, pasa presto,
Sin que el espacio su carrera enfrene;
Y fué con tal furor, que el moro opuesto,
Echa de ver que el gran Felipe viene,
Y creyendo que el mar pasar queria,
Tembló en Argel hasta el siguiente dia

Hacen su fiesta, reman, tañen, tiran,
Alborotan el mar música y truenos,
Estos tornean, estos se retiran,
De humo, de agua, y de contento llenos:
Ya al rumbo izquierdo, ya al derecho guian
Por los cristales líquidos serenos,
Pareciendo, sin ver mudanza alguna,
Los leños aves, y la mar laguna.

Pasó Felipe la arenosa orilla,
Quedando el mar de velle satisfecho,
Y entró la puerta de la insigne villa
Por un arco de marmol contrahecho:
Allí le ofrece, y á sus piés se humilla
Mas que las llaves, de su dueño el pecho,
Que cuando Denia en cifra el mundo fuera,
De la misma manera se ofreciera.

Dieron buelta al lugar fuerte y famoso,
Pequeño, aunque de buenos edificios,
Ancho de calles y de vista hermoso,
Que daba todo de su celo indicios:
Los pirámides altos, el coloso,
Que tuvieron tan grandes frontispicios,

Las que en Egipto con la luna alindan,
A la altura del fuerte párias rindan.

A la llaneza de la noble casa
Por una áspera cuesta van subiendo;
Que lo que vos sabeis, por lo que pasa,
Es fuerza que se vaya refiriendo;
No porque ha sido voluntad escasa
Dificultad la casa está ofreciendo,
Más porque en lo más alto esté del suelo
A quien hizo el mayor del mundo el cielo.

Pintaba por un áspero camino
El fin de la virtud la antigua historia,
Por allá Alcides con trabajos vino
Al templo de la Fama y de la Gloria:
No viene mal el símbolo divino,
Ni la dificultad de su victoria
Al llano fin de aquesta gran subida,
De la virtud del dueño merecida.

De murta y de naranjo dió la entrada
En un arco gentil un verde Mayo;
Diana con él con mas primor pintada,
Que cuando el agua le sirvió de rayo:
La viga en otra parte levantada
Estaba el Sando, que valió á Pelayo,
Y en dos festones, como mármol tersos,
De Aguiar ingenioso algunos versos.

Denia, que en otro tiempo fué Diana,
Por el famoso templo que tenía,
Grandeza antigua y devocion romana,
Mostraba que á Felipe se ofrecia:
El Sando, que la bárbara africana
Gente en la cueva resistió, decia
La causa de las armas y los nombres
De aquellos claros é inmortales hombres.

Nombraba al gran Gutierre generoso,
Del sexto y el octavo Alfonso amado,
Y en las Navas tambien al belicoso
Gomez de Sandoval tan celebrado;
Y conquistando al andalúz famoso,
De aquel santo Fernando siempre honrado,
Diaz de Sandoval, con cuyos hechos
Están rendidos los alarbes pechos.

Fuera terror, espanto y maravilla,
Si el arco sus personas retratara,
Y á Lope entre los moros de Castilla
Bañada en sangre la gloriosa cara;
Y no menos teñida la cuchilla,
Cuando el estado de su Rey repara,
Al fuerte Diego Gomez en Valencia,
Y de Bernardo la real presencia. (ñora,

Que hablar de vuestro hermano, gran se-
Fueran pocas las lenguas de la fama,
Desde las hojas, donde el austro llora
De la cuna del sol, hasta la cama:
La virtud, de la envidia vencedora
Su templo ilustre inmortal le llama,
Siempre en España venturosa ha sido
Cualquiera Rey de Sandoval servido.

Trayendo á Roma aquella imágen bella
Por mares tan estraños y remotos,
Que el de mayor virtud fuese por ella,
Responde Apolo en sus sagrados sotos;
Y si le cupo á Scévola el traella,
(En una voz los populares votos)
No es mucho, gran marqués, si os anticipe
Para traer la imágen de Felipe.

Llegado al fuerte, rindele las llaves
(Gran señora) de Denia vuestro hermano
Al César español, que con suaves
Ojos le mira, y con semblante humano:
Al fin, responde en dos palabras graves,
Que estan bien empleadas en su mano;
Y porque en mas favores le anticipo,
Recibe dentro al Júpiter Felipe.

Despues del gran diluvio, que iracundo
Sorbió la tierra, Júpiter concede
A Deucalion que renovase el mundo,
Porque pagado como huésped quede:
Vos sois ahora Deucalion segundo,
O gran marqués! pues vuestra mano puede,
Añadiendo al de huésped otros nombres,
En nuevo mundo hacer de piedras hombres.

Volviendo á su cuartel cada bandera
Del escuadrón, que ya se dividía

En el castillo, que envidiar pudiera
Milán, de guarda entró una compañía:
Otra en la plaza de la villa, y fuera,
A la marina por la orilla fría,
Que daba á Denia una grandeza hermosa,
Guarda y luz á la noche temerosa.

Al Maestro de campo el César mismo
Esta y las otras noches le dió el nombre; (1)
Fué el primero el terror del paganismo,
Patron de España, porque al moro asombre:
Felipe apostol, y Francisco abismo
De amor llagado, serafin y hombre,
Domingo y el Vicente, que del suelo
Valenciano fué honor y luz del cielo.

Bordaba el cielo ya de luces bellas
El manto azul con diferencias varias,
Porque salieron todas las estrellas,
Y hasta las nebulosas voluntarias:
Entonces Denia, en competencia dellas,
Se cubre de lucientes luminarias,
Y lo que al suelo le parece el cielo.
Entonces parecía al cielo el suelo.

Con curso más veloz que las saetas
Al cuarto cielo, van como correos
Por el aire cohetes, ó cometas
A referir de Denia los trofeos;
Pero siendo sus voces imperfetas
Para decir al cielo sus deseos,
Dan voces en el aire, y mueren luego,
Dejando el humo por señal del fuego.

(Se continuará.)

MISCELANEA.

Efemérides dianenses de la semana:

Dia 10.—1691. Bendicese la nueva
iglesia de las monjas.

(1) O sea el santo y seña. Fué pues, el del
jueves Santiago, del viernes Felipe, el del sá-
bado Francisco de Asis, el del domingo Do-
mingo, y el del lunes Vicente Ferrer. El már-
tes por la noche ya no pernoctó en Denia. Es-
tuvo pues aquí desde el jueves 11, hasta el már-
tes 16 de Febrero

Dia 11.—1016. Principio del año árabe 407 en que Mugehid rey de Denia pasó á la conquista de Cerdeña.

Dia 12.—1800. Fuerte pedrizco que asoló este termino.

Dia 13.—1617. Decreto de Felipe III cometiendo al Virrey de Valencia el negocio de conseguir la eleccion de un nuevo obispado en Denia, restaurando así la sede goda dianense.

Dia 14.—1813. Presentanse las tropas españolas delante de Denia para sitiaria, estando ocupada por los franceses.

Dia 15.—1271. Fecha de un documento en que ya se nombra el Molinell y se habla de Olimbroy hoy San Nicolas.

Dia 16.—1683. Trasládase el SSmo. Sacramento desde las monjas á una ermita de la calle nueva durante la obra de su iglesia.

Berliner philologische Wochenschrift.

Agradecemos á esta notable revista prusiana las sentidas frases que dedica á "El Archivo". Se conoce que en el extranjero aprecian mas que en España todo cuanto tienda á fomentar los estudios que son objeto de nuestra revista y siguen con interés la marcha de su progreso en todas partes.

Aqui siguen estas publicaciones una vida raquítica; pero nuestra constancia, ayudada por Dios y *les bones gents*, como decian nuestros padres, irá ensanchando el círculo que ahora la estrecha: la falta de suscripciones. Por eso rogamos á nuestros amigos nos ayuden en la propaganda.

La estatua del rey D. Jaime el Con-

quistador. Ha llamado la atencion estos dias pasados la estatua ecuestre de D. Jaime I el Conquistador, que ha modelado D. Agapito Vallmitjana. Todos hacen merecidos elogios de la egecucion de esta obra del arte moderno, pues el Sr. Vallmitjana ha sabido dar magestad y aspecto severo sin arrogancia á la figura del conquistador de tres reinos.

Y dicho esto nos viene á la memoria la inscripcion que lleva la viñeta que le representa, tambien á caballo, en la portada del *Aureum opus*. Su sencillez y concision respiran magestad. Dice asi: "Yo soy el rey Jaime primero, que fui apellidado el bueno: quien, habiendo subyugado por mi mismo con la fuerza de las armas tres reinos de moros, á saber, primero el de las Baleares, el de Valencia despues y ultimamente el de Murcia, y habiendo restituido en ellos al nombre cristiano y convertido en iglesias, para el culto católico tres mil mezquitas, á imitacion de Cayo César, con mi pluma y espada, pinté y tejí mi propia historia: proprio calamo et ense, et depinxi et contexui."

Història de Igualada. Para la historia regional, cada dia mas en desarrollo, tienen interés no es caso los artículos que con el modesto título de coleccion de datos para la *Història de Igualada* publica D. Jaime Serra Iglesias en el boletin del Centro catalanista de dicha poblacion.

Ha publicado últimamente varios interesantes documentos acerca del periodo de las turbaciones de la nobleza catalana contra Juan II. el padre del célebre principe de Viana, víctima de la ambicion de su madrastra.

EL ARCHIVO.

REVISTA LITERARIA SEMANAL

BAJO LA DIRECCION

DEL

Dr. D. ROQUE CHABAS, Presbítero.

TRABAJOS PREPARADOS PARA LOS NUMEROS SUCESIVOS.

- Basset.—Documentos inéditos sobre la guerra de sucesion.—Correcciones á Perales.
 Memoria sobre la enseñanza del castellano en las escuelas del reino de Valencia.
 Orígenes de Denia y Jábea.—Nuevas investigaciones y documentos del Archivo de la corona de Aragon.
 La cosecha del azúcar en este reino.
 Carróz.—Nuevos datos sobre el conquistador de Denia.
 Los nombres de los santos.—Su origen, etimología y clasificacion.
 La ciudad de Denia.—Su historia y estado actual.
 Una célebre andana, costumbre del siglo XVII.
 La sorpresa de Alcoy por Al-Azarch.
 Nuevos datos sobre la dominacion árabe en Denia y las Baleares.
 España contra Francia.—Diálogo del Dr. Palau.—Manuscrito inédito del siglo XVII.
 Aljama de los judios de Murviedro.
 Epístola de Rabí Samuel, israelita de Marruecos á Rabí Isahac, de Segelmesa, y la contestacion de éste.—Estudio crítico.
 Miscelánea variada de noticias curiosas.

BASES DE LA PUBLICACION.

Precio de suscripcion en España: 8 ptas. al año. En el extranjero 12 pats. id., pago adelantado.

La suscripcion combinada con EL FOMENTO DE LA MARINA costará solo 12 pesetas al año.

Dirigirse al Admor., D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.—Denia.